

ANTE LLAMADOS DEL PAIS.

Jorge Alessandri Acepta Postulación Presidencial

Ante los llamados provenientes de todas partes del país, el ex Primer Mandatario Jorge Alessandri Rodríguez anunció su retorno a la lucha política aceptando postular nuevamente a la Presidencia de la República. Al respecto formuló la siguiente declaración:

"Jamás en mi vida he albergado ambiciones políticas y nunca imagine llegar a la Presidencia de la República.

Profesor Universitario a muy temprana edad y más tarde funcionario público de modesta alta jerarquía, ambas carreras fueron interrumpidas como consecuencia del apellido que llevo.

En circunstancias adversas fui llamado a hacerme cargo de la Dirección de una empresa privada y a colaborar en algunos Directorios de otras, cuando siempre se me desempeñaron muchos cargos de esa naturaleza. No he tenido absolutamente ninguna clase de negocios particulares, salvo la venta de los productos de una propiedad agrícola que poseo.

Mi fortuna, modestísima en comparación con la que mis adversarios me atribuyen, ha sido formada única y exclusivamente como consecuencia de mis ahorros, derivados de la sujeción que mi vida y de la sujeción de las responsabilidades de una familia. Cuanto he ganado por desnaturalizar esta realidad, no lo he logrado jamás conseguirlo.

Alcaldé del servicio público, mi honda vocación hacia él me hizo compartir mis deberes de funcionario con una constante y constante preocupación constante y en lo posible anónima, por contribuir a proceer las mejores soluciones para los diversos problemas públicos, al margen de cualquier consideración partidaria. Constantemente colaboré con funcionarios y con representantes mas caracterizados de los diversos sectores sociales en las comisiones que distintos Gobiernos anteriores y mi Administración formaron para dilucidar problemas económicos y sociales.

Como ejecutivo, fue permanente el dialogo que sostuve con los diversos sindicatos de las empresas que he dirigido, con los cuales mantuve siempre las más cordiales y afectuosas relaciones, en forma se puede asegurar que, en gran parte, los triunfos electorales del año 1957 como Senador por Santiago y 1958 como Presidente de la República, se debieron a la activa colaboración que ellos aportaron para mejorar mis relaciones con materias sociales. Un fuerte shock emocional me decidió a aceptar la candidatura a la Presidencia de la República en el año 1958, decidido a haber realizado, definitivamente el ofrecimiento que me me había hecho de ella.

DERROTADOS SI GUEN VIGENTES

Hace cinco años, al término de mi periodo presidencial, entregué el Mando Supremo de la República después de ejercerlo con estricta sujeción a los preceptos constitucionales, sin recurrir jamás ni a las más leve de las facultades especiales y de haber desplegado un constante esfuerzo para comprender y resolver las necesidades nacionales, dentro de los muy escasos recursos de que dispuso mi Administración. Las metas señaladas por ella en los más destacados aspectos de la vida nacional han marcado derroteros que, aunque se pretenda desconocerlos, siguen en vigencia.

A medida que mi Administración avanzaba se encendía la crítica de quienes mucho hicieron por mi elevación al Poder y se acentuaba el calido afecto popular, como tuve oportunidad de expresar en mis últimos mensajes al Congreso Nacional, afecto que se exteriorizó cuando, como simple ciudadano, retorné, mi har después de la transmisión del Mando Supremo, y que, desde entonces, nunca ha dejado de manifestarse en tanto mio con singular constancia y lealtad.

NUNCA HUBO MAS CALUMNIAS

Firmemente decidido a abandonar toda actividad pública, me aleje por completo de la escena política y jamás intervine, a lo largo de estos años, en acto alguno que tuviera relación con los asuntos del Estado. Mi Administración es, incontestablemente, la más tranquila de las últimas décadas. Sin embargo, en el momento de la

figurar mis actuaciones públicas y privadas y para apropiarse de muchas de mis iniciativas. Solamente hablé en dos oportunidades. Para defenderme del cargo de haberme desprecoccurado de la situación de las Fuerzas Armadas, que procuré servir al máximo, dentro de los escasos medios de que dispuse, y del de no haber defendido con dignidad y energía, pero con la prudencia que imponen los antecedentes que el Gobernante conoce —pero que no puede revelar durante ni desvirtuar de su Mandato—, nuestra soberanía sobre territorios en disputa con uno de nuestros vecinos.

LA SIEMBRA DE ILUSIONES

Pero ello no impedía que, desde mi solitario retiro, advirtiera la inquietud de las grandes masas ciudadanas, que se agitaban al ver frustrada la realización de sus anhelos más premiosos. Se cumplió así mi vaticinio de que "un grave resultado de la siembra de ilusiones que nuestra capacidad económica no permite satisfacer, como todos lo deseáramos, pese a que la suerte deparó a algunos gobernantes recursos cuantiosísimos y absolutamente extraordinarios en relación con los habituales.

He percibido, así, forzosamente, el rumor creciente de la marea del descontento, la desesperanza y la inquietud, producidos inevitables de las justas aspiraciones, despetadas pero insatisfechas.

Durante mi Gobierno debí afrontar enconados ataques, que muchas veces me hirieron por su apasionamiento e injusticia. Me ha sido dudo contemplar, ahora, que quienes así procedieron, al llegar más tarde a altos cargos públicos, han debido inspirar su acción en mis propios postulados, cuando se vieron enfrentados a la dura responsabilidad de gobernar.

RAZON DE LOS TENACES ATAQUES

Silencioso contemplado como crece, de Arica a Magallanes, el deseo incontentible de quienes me piden que vuelva a la vida pública, y cuya efectividad en demencia, en forma indubitable, el encono con que se me ataca, la tenacidad con que se pretende distorsionar mi personalidad y mis actuaciones, y que, a veces, se atribuyen, como los diversos Partidos Políticos están atentos a una decisión mía ante la próxima contienda electoral pese a todas sus dificultades, en la neta posibilidad de éxito que ellos le atribuyen.

Estos hechos, han ido acrecentando en mi espíritu un duro conflicto entre mi hondo deseo de tranquilidad y el de no cometer una grave falta contra los supremos intereses del país, si antepusiera aquella a la obligación ineludible de retornar al servicio público, para no defraudar el inmenso deseo de quienes, miles de nuestros compatriotas que, con fe inquebrantable, han echado sobre mis hombros el enorme peso de sus esperanzas. Quien el deseo de que a algunos hombres les sea negada la calma y la tranquilidad que ambicionaron por sobre todo para su propia vida, y que no pierdan ni siquiera en la postera etapa de ella, gozar del sereno reposo a que siempre aspiraron.

"ACEPTO QUE MI NOMBRE SEA POSTULADO"

Colocado en la hora crucial de las inevitables decisiones, después de muchas meditaciones y desayos, he decidido inclinarme ante el mandato imperioso de ese destino. No puede caber en mi ambición alguna, puesto que, al través de mi existencia, sólo buscarlos, ya recibí todos los honores a que puede aspirar un ciudadano de una libre democracia, y al que le ha cabido en suerte abandonar el ejercicio del Poder Supremo rodeado de un respeto, consideración y afecto que no ha sido la norma habitual en mi vida.

Con plena conciencia de que poseo el vigor físico y espiritual necesario para tan magna tarea, acepto que mi nombre sea postulado en la elección presidencial del año próximo, entendiendo que el

LOGRAR UN TRIUNFO QUE NO HAGA ESTÉRIL ESTE NUEVO SACRIFICIO.

LAS GENERACIONES JOVENES

Desde ahora me consagraré por entero a esta tarea, y en una fecha próxima, cuando mis trabajos electorales haciendo público todo mi pensamiento y las medidas que, a mi juicio, conducirán a la solución de los problemas que mantiene a la muy especial a las generaciones jóvenes, en un perjudicial estado de enervamiento, de inseguridad, de desconfianza, de temores frente al futuro, consecuencias lógicas e inevitables de la demagogia, que por tantos años viene siendo la inspiradora y motor de la acción de los Partidos Políticos.

FALLAS DE LA ESTRUCTURA CONSTITUCIONAL

Como he dicho muchas veces, su acción absolutamente equivocada los hace confundir el interés nacional con el suyo propio. Esta es la causa de que el país no alcance el acelerado desarrollo económico indispensable para satisfacer las legítimas aspiraciones de las masas, cada vez en aumento por efecto de los avances portentosos de los medios de comunicación y difusión del progreso. Tal actitud encuentra su origen, como lo sostiene siempre y especialmente en mis últimos mensajes presidenciales, en la estructura absolutamente inadecuada de nuestra Carta Fundamental para abordar como un todo indisoluble los problemas, principalmente de orden económico-social, que hoy preocupan a los Poderes Públicos. Es esa estructura la que determina e impulsa nuestros pésimos hábitos políticos traducidos en una estéril y nefasta politiquería que, como un cáncer, corroe nuestra vida nacional.

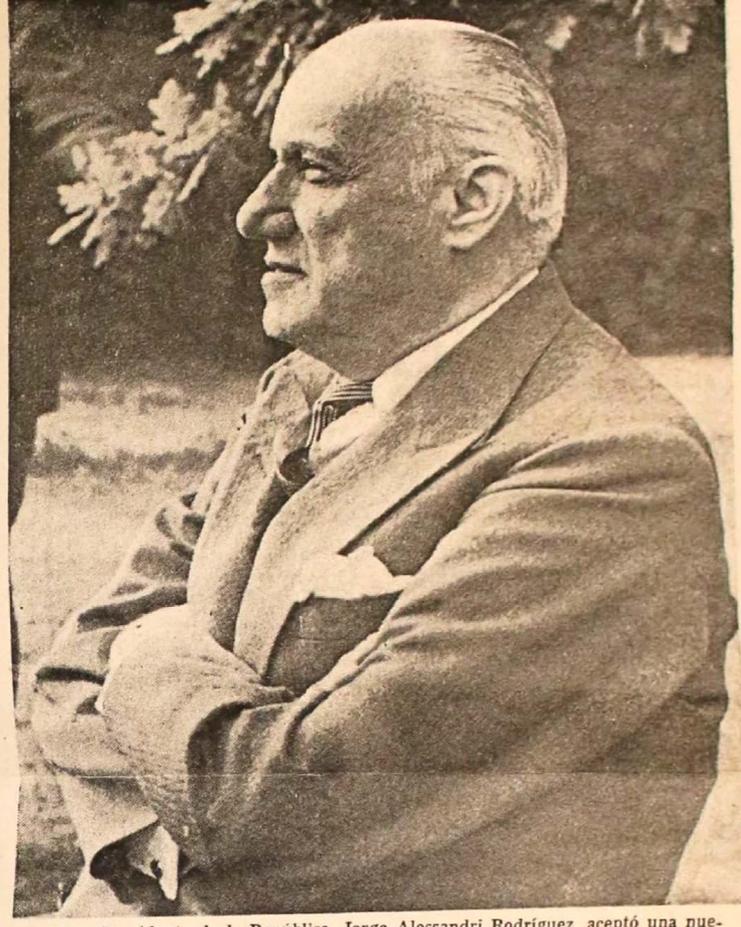
El actual sistema constitucional es anacrónico y la causa última del descontento en que se desenvuelven los negocios públicos, que ya ha llegado a límites extremos, por lo cual no puede continuar sin abocarnos a la catástrofe definitiva.

DRÁSTICA REFORMA

Una profunda y drástica reforma constitucional, que destierre esos malos hábitos parlamentarios y de la estructura política, lleva envuelta una segunda consecuencia de la más alta importancia, cuyos alcances creo conveniente destacar.

Un hombre visionario, dotado de un extraordinario sentido de justicia social, propició en 1920 trascendentales cambios en la manera de vivir de la comunidad nacional y señaló amplias perspectivas a los chilenos de todos los sectores.

En los cincuenta años transcurridos desde entonces se han realizado muchos esfuerzos para perfeccionar y continuar la obra iniciada, y se ha realizado un fundamental avance en el orden material y en el campo social. Es preciso reconocer, no obstante, que los intentos de los Gobiernos, en tal sentido, se vieron marabotados y desfigurados por los intereses y las presiones partidistas que llegaron a estorbar las mejores intenciones de dar, así, a grandes masas de ciudadanos desvirtuados por completo de los círculos que adoptan las decisiones políticas y administrativas, que forzosamente afectan, y también, privadas del acceso a los bienes y a las satisfacciones espirituales y materiales, a que deben tener igual derecho to



El ex Presidente de la República Jorge Alessandri Rodríguez aceptó una nueva postulación a la Primera Magistratura en discurso que se difundió anoche, desde las 21 horas, por cadena nacional parcial de emisoras, accediendo a los deseos de millares de chilenos que firmaron documentos pidiéndole su regreso al Poder. El señor Alessandri aparece fotografiado en su chacra de Malloco el domingo 26 de octubre último

dos los habitantes de una República Democrática.

NECESIDAD DE EFECTIVA PARTICIPACION POPULAR

Nadie puede, honradamente, desconocer que las grandes mayorías nacionales no se encuentran vinculadas a los Partidos Políticos ni se sienten interpretadas por ellos, por haberse éstos alejado de la realidad humana, en cerradas oligarquias cada vez más distantes de las verdaderas necesidades y aspiraciones de la mujer, de hombre y del joven de nuestro país, así como de los cambios que se imponen en nuestro medio debido a las exigencias del hombre moderno, estimuladas por el prodigioso avance de la ciencia y la tecnología, que constituyen, entre otras, las naturales manifestaciones de la incontentible a la vez que fecunda evolución y progreso de la vida social.

Se hace, pues, imperioso el firme establecimiento de una política de efectiva participación popular, la que ha de realizarse con absoluta presencia de intereses partidistas y sin exclusión de sector alguno de nuestra patria. Esa reforma constitucional y

esa política de integración popular ve r d a e r a inspirarán, desde sus primeros pasos, mi próxima gestión de Gobernante.

"ME SENTIRE LIBRE DE TODO COMPROMISO"

Para que no quede ni la sombra de una duda de lo que sería mi futura acción de Mandatario, quiero expresar que, de retornar al Poder, me sentiré libre, en absoluto, de todo compromiso, ya sea con personas, con grupos o con Partidos. Fue esta mi intención de Gobernante, que no siempre pude cumplir: en un comienzo por mi total desvinculación con los problemas inherentes a la asunción del Mando Supremo debido a las condiciones en que yo lo hice y, más tarde, por serios tropiezos, derivados —como he dicho— de un mecanismo constitucional, absolutamente tendido con la naturaleza de los problemas que hoy deben enfrentar los Gobiernos.

CONTACTO DIRECTO CON LOS TRABAJADORES

Si triunfo gobernare, repito, de manera absolutamente independiente y buscando, en todo momento, el contacto directo con los trabajadores y lo hare, por igual, para todos los chilenos sin excepción, sin hacer

entre ellos otra distinción que no sea la de la capacidad, la honestidad y la sincera devoción al eficiente servicio del país.

Sólo Dios sabe el tremendo sacrificio que para mí significa el paso que hoy e imploro su protección para que él me sea más llevadero.

Finalmente, quiero expresar que valorizo y agradezco, desde el fondo de mi alma, el afecto y las intenciones de quienes desean testimoniar su adhesión el día 3 de noviembre. Sin embargo, les pido, como en años anteriores, que supriman ese día toda manifestación frente a mi residencia. Como gobernante dicté normas para que las reuniones de esa naturaleza no puedan efectuarse sin permiso de la autoridad, a la cual corresponde fijar el sitio de su realización. La Plaza de Armas no es un lugar adecuado para ello, ya que se lesionan derechos de terceros al originar trastornos en la normal movilización.

Los hombres públicos, y mucho más los Gobernantes o quienes aspiran a serlo, están obligados a predicar con el ejemplo."

SORRELLA

* Forma más justa, ni nunca se ha mantenido una campaña igualmente sostenida, para deso

** gente de diletos y animado con la voluntad irreducible de no escatimar esfuerzos para